

gente las compre utilizando sus tarjetas del NHI.

Taiwán ha adoptado un enfoque de triaje, haciendo que los casos más leves de la covid-19 se sometieran a atención domiciliar y reservando el tratamiento hospitalario para personas de grupos de alto riesgo, como casos moderados y graves y ancianos. En atención domiciliar, las personas pueden acceder a consultas médicas de emergencia a través de aplicaciones móviles. Se ha conformado una red de farmacéuticos y farmacias comunitarias para brindar consultas y entregar medicamentos. A finales de abril de 2022, alrededor del 80% de las personas en Taiwán habían recibido una primera dosis de la vacuna de la covid-19, y el 60% había recibido una segunda dosis de refuerzo.

Socio indispensable

El mundo de hoy continúa haciendo frente a los desafíos de la pandemia, al suministro de vacunas y a la recuperación pospandémica. Los países deben trabajar conjuntamente y prepararse para posibles futuras pandemias. Taiwán es un socio indispensable para garantizar una recuperación pospandémica exitosa. Para contener la pandemia, Taiwán ha seguido cooperando con otros países en la investigación y el desarrollo de vacunas y medicamentos contra la covid-19 y ha donado suministros médicos, como máscaras médicas y medicamentos, a países necesitados. Con ello, ha demostrado que Taiwán puede ayudar y que Taiwán está ayudando.

Este mes de mayo se celebró la 75ª Asamblea Mundial de la Salud (AMS) se celebra en mayo. Durante los últimos cinco años, Taiwán no ha sido invitado a participar en la AMS. Para garantizar que Taiwán no se quede atrás y que no haya brechas en la cobertura de la salud global, el país busca participar en la AMS de este año de manera profesional y pragmática, y poder realizar contribuciones como parte del esfuerzo global para hacer realidad la visión de la OMS de una red mundial perfecta de prevención de enfermedades.

Instamos a la OMS y a las partes implicadas a que apoyen la inclusión de Taiwán en la OMS y le permitan participar plenamente en las reuniones, mecanismos y actividades de tal organismo. Taiwán seguirá trabajando con el resto del mundo para garantizar que todos disfruten del derecho humano fundamental a la salud, según lo estipulado en la Constitución de la OMS. Siguiendo el espíritu de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de las Naciones Unidas, nadie debe quedarse atrás.



REUTERS

El Papa Francisco celebró ayer a misa de canonización de 10 nuevos santos tras el parón de la pandemia

Primera canonización tras la pandemia con el corazón en Ucrania

► El Santo Padre elevó ayer a los altares a seis hombres y cuatro mujeres por su ejemplo de espíritu

Alicia Romay. ROMA

Hacía mucho tiempo que no se veía la Plaza de San Pedro como la vimos ayer. Fue la primera canonización de los últimos tres años y fue como recordar lo que se vivía habitualmente antes de la pandemia pero nadie hubiera imaginado que la primera ceremonia de este tipo tras el parón de la pandemia, sería teniendo una guerra. Con un sol radiante en la Ciudad del Vaticano y ante 45.000 fieles, el Santo Padre elevó a los altares a seis hombres y cuatro mujeres. Cinco italianos, tres franceses, un indio y un holandés.

En el rezo del Regina Caeli al final de la misa, en la Plaza de San Pedro, con la canonización de diez nuevos santos el Papa no

dudó en mencionar la guerra en Ucrania: «Mientras tristemente crecen las distancias en el mundo y aumentan las tensiones y las guerras, los nuevos santos inspiran soluciones de diálogo especialmente en el corazón y en la mente de quienes ocupan puestos de gran responsabilidad y están llamados a ser protagonistas de la paz y no de la guerra», subrayó el Papa Francisco. Durante su homilía dijo que «servir es no anteponer los propios intereses, desintoxicarse de los venenos de la avaricia y la competición, combatir el cáncer de la indiferencia y la carcoma de la autorreferencialidad».

Uno de los diez santos proclamados por el Papa Francisco ayer por la mañana fue Charles Eugene de Foucauld, una figura muy interesante de la iglesia contemporánea. Su vida no fue siempre «la adecuada», fue libertino y disoluto, como lo califican en un artículo del «Corriere della Sera». De Foucauld fue un explorador del Sahara y estudioso del Tuareg quien ha dejado a la humanidad, una gran herencia espiritual.

Dejó una carta sobre el Islam en donde confesaba que le había

producido una gran convulsión. Se convirtió en explorador y en ese tiempo escuchó la llamada de Dios (1890). En 1901 se ordenó sacerdote y volvió a África en donde permaneció en un rincón del desierto durante 13 años y en ese pequeño pueblo tuareg de Tamanrasset, en Argelia, murió en 1916. Sus amigos musulmanes recorrieron el desierto para verlo. Ya era parte de ellos y no le fallaron. En cuanto se enteraron de su fallecimiento no dudaron en acercarse para rendirle homenaje al hombre que había testimoniado el amor y la humildad de

«Mientras crece la tensión en el mundo los nuevos santos inspiran soluciones de diálogo»

Uno de los nuevos santos no tuvo una vida «adecuada» pero dejó una gran herencia espiritual

Cristo predicando el evangelio. Su sueño fue fundar una congregación religiosa pero no le dio tiempo: lo mataron cuando tenía 58 años.

El Papa declaró también ayer santo a Titus Brandsma, un periodista holandés que fue capaz de retar a los nazis y que al final murió en un campo de concentración. Fue un carmelita holandés que los nazis asesinaron en Dachau (Alemania) en 1942. El padre fue nombrado asistente eclesial de la Prensa Católica en 1935 y defendió la libertad de prensa y de pensamiento de los periódicos católicos, víctimas de la represión nazi. Este fue el motivo principal por el que lo deportaron a Scheveningen (Holanda), enviándolo más tarde a Dachau.

En una entrevista, el padre Fernando Millán Romeral, ex prior de los Carmelitas, y autor del ensayo «El coraje de la verdad», describe muy bien al padre Brandsma. Decía sobre el periodismo que después de las de las iglesias, la prensa es el mejor púlpito para predicar la verdad. «La prensa es la fuerza de la palabra contra la violencia de las armas, la fuerza de nuestra lucha por la verdad».